

9 DISCRIMINACIÓN

9.1 Generalidades sobre la facultad de discriminación

¹Toda clase de materia, toda clase de conciencia, hace posible adquirir un principio discriminatorio que posteriormente no puede perderse: en la realidad física, discriminación entre objetividad y subjetividad; en la realidad emocional, entre la armonía y la discordia; en la realidad mental, entre identidad y no-identidad. En el aspecto vibratorio puede decirse que todo consiste de vibraciones. Toda clase de materia, agregado, condición de la materia, tiene su vibración peculiar. La armonía, el unísono, la concordia se convierte en entendimiento. La disonancia divide. El principio emocional tiene una importancia inimaginable. Es la base de la concepción del verdadero arte (que se hace posible sólo en la etapa de cultura), del entendimiento de todo lo que refina, ennoblece, de la capacidad de distinguir en muchos aspectos entre lo auténtico y lo espurio, lo verdadero y lo falso.

²Hay tres clases de discriminación: discriminación entre el yo y el mundo circundante (incluyendo otros individuos), discriminación entre el yo y sus envolturas (entre la autoconciencia en la envoltura causal y la conciencia de las envolturas de encarnación), discriminación entre la autoconciencia en la segunda tríada y en la tercera tríada. La primera clase de discriminación está universalmente desarrollada y ha alcanzado una etapa bastante avanzada de evolución. La segunda facultad se encuentra sólo en una pequeña minoría del género humano, los místicos, los esoteristas, los pensadores avanzados de la raza. La tercera facultad la poseen sólo los segundos yoes perfectos (yoes 45, maestros esotéricos, iniciados de quinto grado), que son aún extremadamente escasos. En todas estas expansiones es utilizada la facultad discriminadora de la inteligencia

³El instinto separativo del hombre ha sido el vivero para el desarrollo de la discriminación del hombre. La facultad de discriminación equilibra el esfuerzo por la unidad cuando éste es llevado demasiado lejos y deja de ser adecuado. Sólo la fusión voluntaria de individuos y grupos motivados por intereses y metas comunes es de valor. Tal fusión se ve sólo en la parte final de la evolución humana. Sucede tras una etapa anterior de intensa autoafirmación e intensa autorrealización.

⁴En la realidad de los exoteristas, la discriminación más importante es entre cosas y personas, entre puntos de vista y quienes sostiene esos puntos de vista. Algo puede ser factualmente correcto, incluso si lo dice el Diablo. Puede ser factualmente erróneo, aunque lo diga Dios Todopoderoso.

⁵En la realidad de los esoteristas, la discriminación más importante es entre el primer yo y el segundo yo, la mónada en sus envolturas de encarnación y la mónada en la envoltura causal, la falsa personalidad y la individualidad permanente.

⁶El pensamiento real comienza por la capacidad de distinguir, de diferenciar, de discriminar, de separar el asunto principal de los asuntos secundarios.

⁷Ejercicios siempre útiles incluyen: distinguir ente superior e inferior (ideas, ideales y principios), lo esencial y lo no esencial, cosas inofensivas y dañinas, cosas imperecederas y perecederas, cosas inmortales y mortales, cosas necesarias e innecesarias, necesidades y deseos, cualidad y cantidad, lo que se sabe y lo que no se sabe.

⁸Se debe aprender a distinguir entre las envolturas del individuo y su yo. Quien lo hace ayuda a Augoeides del individuo en su empeño.

⁹Es importante aprender a diferenciar entre el conocimiento del primer yo y la sabiduría del segundo yo. De este modo también se aprende a distinguir entre las energías del primer yo y las del segundo yo. Quien ha hecho esto ha resuelto el problema básico de la vida, un problema que el individuo debe resolver por sí mismo.

¹⁰Mediante nuestro hábito incontrolado de absolutizar en lugar de relativizar contrarrestamos lo que debemos aprender: el sentido de la proporción, un sentido incluido en la

conciencia en perspectiva. Cada situación siempre contiene algo único y de este modo requiere una aplicación especial. Igual que los principios las reglas pueden orientarnos. Pero deben ser aplicadas con discriminación, ser modificadas, adaptadas a cada caso particular, y eso es lo que la amorosa comprensión no ayudará a hacer.

9.2 Como el esoterismo es distorsionado

¹La discusión siguiente no tiene que ver con las distorsiones intencionadas de las que los enemigos del conocimiento son culpables, sino sólo las no intencionadas por lo general debidas a principiantes y a personas inmaduras.

²Estas distorsiones pueden clasificarse a grandes rasgos en seis categorías. Por supuesto, los límites entre ellas son fluidas, de manera que alguna distorsión podría clasificarse en una o en otra categoría. Pero aún si esta división es esquemática, resulta de utilidad para los estudiantes como un primer instrumento de orientación. Por que es esencial conocer no sólo lo que es correcto sino también lo que es erróneo, y la adquisición de ideas de realidad no es más importante que eliminación de ilusiones y ficciones de la propia conciencia.

³1. Distorsiones debidas al pensamiento ilusorio.

⁴2. Distorsiones debidas al pensamiento emocional.

⁵3. Distorsiones debidas a las ilusiones del sentimentalismo y de la moralidad.

⁶4. Distorsiones debidas a la confusión con las ficciones de la vida exotérica (las visiones de la ciencia profana, la certezas del fisicalismo, etc.)

⁷5. Distorsiones debidas al pensamiento formativo (pensamiento sin desarrollar, demasiado primitivo).

⁸6. Distorsiones debidas a la interpretación errónea de símbolos esotéricos.

⁹1. *Distorsiones debidas al pensamiento ilusorio*. Ejemplos:

¹⁰a) La creencia de que los “elevados sentimientos” que se experimentan al leer sobre los estados superiores (suprahumanos) de conciencia son esos estados superiores de conciencia.

¹¹b) La creencia de que uno elige encarnar como esa persona, con esos padres, en ese entorno, etc. En realidad, este privilegio de elegir puede ser reclamado, como mucho, sólo por miembros muy avanzados del reino humano.

¹²c) La creencia de que seres elevados pueden arbitrariamente mitigar la mala cosecha (“karma”), que tales seres existen para hacernos mandados o favores en asuntos egoístas de toda índole. Augoeides nos ayuda a vender la casa al mejor precio.

¹³d) La creencia de que el reino humano puede ser cubierto en unas pocas encarnaciones, o, en cualquier caso que yo puedo hacerlo, y que me quedan pocas encarnaciones o ninguna, que esta vida es mi última vida como ser humano, porque siento que “ya he terminado”.

¹⁴2. *Distorsiones debidas al pensamiento emocional*. El pensamiento emocional se caracteriza por su incapacidad para captar el contenido mental de los conceptos, sino que más bien les atribuyen principalmente una carga emocional positiva o negativa, de manera que son concebidos como “buenos” o “malos”. Ejemplos:

¹⁵a) El séptimo rayo es bueno, el sexto rayo es malo, porque el séptimo rayo representa “lo nuevo”, mientras que el sexto rayo representa “lo viejo”.

¹⁶b) El pensamiento en base a principios es malo, el pensamiento en perspectiva es bueno. Sin embargo, para muchas personas que no han alcanzado el pensamiento en base a principios, siendo ésta su próxima meta, debe ser realmente bueno. Y el pensamiento en perspectiva les resulta demasiado lejano para ser realmente bueno.

¹⁷Otras expresiones de pensamiento emocional son proyecciones de la reacciones emocionales del individuo sobre seres superiores, atribuyéndoles sentimientos de la clase

apreciada por el individuo mismo. Ejemplo:

¹⁸c) “¿Por qué debería la jerarquía planetaria interesarse en ayudar al género humano? En cualquier caso, cuando yo alcance esos niveles, no ayudaré a este género humano desagradecido”.

¹⁹El pensamiento emocional tiende a personalizar todo, llevándolo todo a nivel humano. Ejemplo:

²⁰d) “Es difícil creer que la Ley esté por encima de los dioses. Aún si el hiloísmo no lo reconoce, probablemente haya un dios supremo que hizo la Ley.”

²¹3. *Distorsiones debidas a las ilusiones del sentimentalismo y de la moralidad.*

²²a) La noción sentimental de que el discipulado es algo que “se recibe como recompensa”, porque uno es una persona “buena y noble”.

²³b) La noción sentimental de servir a la gente significa darles todo lo que deseen.

²⁴c) La noción moralista de que la jerarquía planetaria después de la Atlántida se separó del género humano para “castigarlo” o porque estaba “enfadada” con él.

²⁵d) La noción moralista de que los profesores esotéricos (los “maestros”) se interesan mucho por los defectos y las faltas de los estudiantes, les juzgan y evalúan en base a estas flaquezas.

²⁶4. *Distorsiones debidas a la confusión entre el esoterismo y las ficciones de la vida exotérica (fiscalismo).* Ejemplos:

²⁷a) La creencia de que la herencia genética determina la personalidad, las capacidades, los talentos, el entendimiento, etc. – como si de repente los estudiante del esoterismo hubieran olvidado lo que han aprendido sobre el hecho de la reencarnación.

²⁸b) Argumentando en términos de “masculino” y “femenino”, en sentido humano, en relación a clases de conciencia causal y superiores, al discipulado, a la jerarquía planetaria y otras realidades suprahumanas.

²⁹c) La categorización del hombre como “animal” sólo porque tenga un cuerpo animal. Al hacerlo pasan por alto la diferencia decisiva, a saber que el hombre posee una envoltura que es inmortal en el reino humano, la envoltura causal, que le permite ser autoconsciente, mientras que los animales no poseen dicha envoltura.

³⁰d) La confusión de las enseñanzas esotéricas del advenimiento de los “Señores de la Llama” a la Tierra con las nociones populares de visitantes del espacio del tipo OVNI.

³¹5. *Distorsiones debidas al pensamiento formativo.* Ejemplos:

³²a) La “energía sigue al pensamiento” se interpreta en el sentido de que las menores vibraciones de ansiedad pueden ser causa de desastres totales. Un concepto así muestra que falta sentido de proporción.

³³b) El hecho de que la evolución, cierto a escala muy grande, se interprete en el sentido de que exista un constante progreso, también a escala pequeña. “Todos los días, en todos los sentidos, me va cada vez mejor.”

³⁴c) La noción de que uno podría “interponerse en el camino” del karma, que a la persona en cuestión “se le debe dejar sufrir”, o que “tengo derecho a este conocimiento puesto que he entrado en contacto con el mismo”.

³⁵d) La incapacidad de entender que deban existir personas que sepan algo que yo no sé y que no puedo ni siquiera saber. (La convicción inconsciente y mecánica de que el nivel propio es el nivel superior posible de conocimiento y entendimiento.) Esta incapacidad se demuestra en preguntas como “¿Cómo podemos saber que existen 49 clases atómicas?” etc.

³⁶6. *Distorsiones debidas a la mala interpretación de símbolos esotéricos.* Ejemplos:

³⁷a) Mala interpretación del símbolo esotérico de las “almas gemelas” como la creencia de que las “almas humanas” son emparejadas en sentido más o menos erótico.

³⁸b) Mala interpretación del símbolo esotérico “conócete a ti mismo” como la creencia de que el conocimiento de sí mismo es posible para el hombre.

³⁹c) Mala interpretación del símbolo esotérico “purificación” (que simplemente significa desarrollo de la conciencia) como la creencia de que tiene que llevar una “vida limpia” y que este es el significado de la vida, por tanto la noción de que la mera superación de ciertos deseos corporales le hace a uno apto como discípulo etc.

⁴⁰d) Mala interpretación del símbolo esotérico de la “tierra prometida” (que hace referencia a los mundos y reinos superiores alcanzados por la mónada en la evolución, a través de iniciaciones) como la creencia de que cierto territorio físico ha de ser conquistado mediante engaño y violencia.

9.3 *Confusión entre psíquico y espiritual*

¹La confusión y mezcla de lo psíquico y lo espiritual es una de las características más importantes del cuasiocultismo y en particular de las enseñanzas de la nueva era. Por “psíquico” el esoterismo entiende lo que pertenece exclusivamente a las clases de conciencia del primer yo, por tanto emocionalidad y mentalidad. Por “espiritual” se quiere decir las tres clases de conciencia del segundo yo: causal (47:1-3), esencial (46) y supraesencial (45). Es necesario sostener la distinción entre psíquico y espiritual sobre todo también por razones prácticas: respecto a la orientación de aspirantes y discípulos y a lo que deberían dar prioridad en su trabajo en el desarrollo de su propia conciencia. El esoterista no debería esforzarse por adquirir poderes psíquicos como la clarividencia o la proyección astral, porque esas facultades por lo general se convierten en obstáculos para la adquisición de conciencia mental superior y causal. La fascinación ante las inagotables creaciones imaginativas del mundo emocional refuerza el poder de las ilusiones sobre la conciencia.

9.4 *Percepción errónea y concepción errónea*

¹En los *Yoga Sūtras*, Patañjali distingue dos clases de errores, que podrían denominarse “percepción errónea” y “concepción errónea”. La percepción errónea (sánscrito: *viparyaya*) es una percepción subjetiva equivocada al observar la realidad objetiva, como cuando en la oscuridad se cree ver una serpiente descansando enroscada en el suelo, cuando en realidad es un trozo de cuerda. Concepción errónea (*vikalpa*) es “conocimiento de simples palabras vacías de contenido real”.

²Ejemplos de concepciones erróneas: ficciones teológicas, filosóficas, científicas, políticas. Unos pocos ejemplos de concepciones erróneas en la teología: el dios de los cristianos que está por encima de todas las leyes y que arbitrariamente castiga y recompensa a la gente; el pecado como un crimen en contra de dios que es un ser infinito y que en consecuencia exige un castigo infinito en un infierno eterno. *El conocimiento de la realidad* de Laurency proporciona muchos ejemplos de concepciones erróneas en la filosofía, como la tesis de que la realidad se conforma a nuestros conceptos y la de que la conciencia no puede “pasar” al objeto. Como ejemplo de ficciones políticas pueden citarse el par de opuestos como “reaccionario – progresista”, que no tiene contenido conceptual en conformidad con las leyes de la naturaleza o las leyes de la vida.

9.5 *Subjetivismo*

¹Laurency: “El subjetivismo respecto al aspecto materia está tan arraigado en el pensamiento humano que apenas puede ser dilucidado en contextos demasiado numerosos.” A continuación se presentan algunas dilucidaciones.

²Hay un típico error subjetivista constante en como los científicos abordan los fenómenos y

los hechos que no se conforman a las hipótesis prevalecientes. Afirman que las realidades, factores, energías suprafísicas, etc., son “improbables”. Ahora bien, “probable” significa sólo “lo que razonablemente se puede esperar a base de lo que ya sabemos”. En otras palabras: una explicación o una hipótesis es más probable cuanto más se ajusta a los puntos de vista establecidos. Y dado que han elegido seguir siendo ignorantes de las realidades suprafísicas, las explicaciones que parten de esas realidades deben ser siempre “improbables”. No ven que su argumentación da vueltas en un círculo: “No podemos creer nada que se aparte de aquello en lo que no podemos creer.” Es como pescar en el lago sin haber puesto cebo en el anzuelo, y luego proclamar: “No hay peces en el lago.”

³Quienes hacen estudios comparativos de religiones se asombran de que entre pueblos ampliamente diferentes en todos los tiempos se encuentran descripciones de una “realidad superior” que concuerdan en puntos importantes. Han intentado explicar esto mediante lo que llaman “influencias interculturales”. En otras palabras, es sólo cuestión de hacer eco y copiar en una cadena interminable de individuo en individuo, y de pueblo a pueblo. Por tanto el historiador rumano de las religiones Mircea Eliade explica el “sagrado número siete”, que se halla en todas las naciones, como un préstamo o una influencia de Babilonia.

⁴Estos universitarios no se dan cuenta de que la explicación más simple y más natural es la existencia objetiva de una realidad superior, que es por supuesto la misma para todos, independiente del trasfondo cultural, y esta realidad es con la que los místicos han contactado y la descrito en términos similares.

⁵Es extraordinario que los universitarios no puedan probar esta explicación siquiera como una hipótesis. Pero han estado por tanto tiempo ocupados con meras cosas subjetivas, meras opiniones sin equivalente en la realidad, que parecen haber perdido el sentido de la existencia de una realidad objetiva “ahí afuera” y “aquí dentro”, común a todos nosotros.

⁶Hipótesis como las de puntos de vista tomados prestados entre culturas como único factor nos dicen más sobre los universitarios que sobre las culturas que piensan que entienden.

⁷En un artículo en el diario sueco *Dagens Nyheter* (9 Abril 1981), Tor Ragnar Gerholm declaró: “Cualquiera puede consultar un anuario estadístico para convencerse fácilmente de que los bienes mundiales de materiales en bruto de energías, metales y minerales industriales no renovables nunca han sido mayores que ahora”. Al escribir esto, el profesor de física, miembro de la Real Academia de las Ciencias de Suecia y miembro de la Real Academia de Ingeniería de Suecia mezcló evidentemente dos cosas diferentes: 1) los recursos naturales no renovables existentes objetivamente, que por supuesto no pueden nunca aumentar sino disminuir constantemente a medida que el género humano los extrae, y 2) la concepción subjetiva colectiva del género humano de las cantidades disponibles para su extracción como son indicadas por diversas publicaciones.

⁸El rechazo de la “hipótesis del éter” por los científicos es un ejemplo de subjetivismo. Al principio formaron concepciones del éter en las que asumieron que tenía ciertas cualidades, como la de producir un “viento etérico”, etc. Posteriormente, cuando en los experimentos que llevaron a cabo no pudieron establecer esas cualidades, concluyeron que el “éter no existe”. No vieron que el éter podría no obstante existir, aunque teniendo otras cualidades que las asumidas. Ingenuamente comenzaron por la suposición de que concepción subjetiva equivale a realidad objetiva.

⁹Axioma: Es posible formular hipótesis sin número sobre cada cosa desconocida aún por descubrir. Por muchas que sean, todas estas hipótesis pueden ser refutadas sin refutar por eso la existencia de esta cosa desconocida.

9.6 *El aspirante ha de ver más allá de su subjetivismo*

¹Nuestros profesores dicen que es muy característico de los aspirantes en general que se formen conceptos definidos de los profesores, de la enseñanza, del trabajo, de las pruebas,

etc., por adelantado, y luego intenten establecer las condiciones de su discipulado a base de estas concepciones. En lugar de eso tienen que vaciarse de todas las opiniones preconcebidas sobre todas las cosas sobre las que no pueden saber nada esencial. La información sobre el discipulado que han obtenido a través de estudios teóricos les proporciona sólo una orientación elemental, y como tal escasamente adecuada. La realidad es, como es usual, algo completamente diferente.

²Cuando los aspirantes llegan a saber que el discípulo se caracteriza por su servicio y trabajo al género humano, muchos sacan la conclusión precipitada de que pueden comenzar a realizar ese servicio y trabajo en seguida, y hacerlo según sus propias visiones y deseos. En tal caso no se han hecho preguntas como: ¿Qué se ha de hacer? ¿Cuáles son las tareas más importantes a llevar a cabo, desde un punto de vista objetivo y lejos de consideraciones de “mi” y “mío”? ¿Qué tareas buscan sus actores en vez de qué actores buscan sus tareas? ¿Qué clase de preparación se requiere para los actores de las tareas, si han de tener éxito?

³Habiendo encontrado el esoterismo y habiendo comprobado que su valor no tiene precio para sí mismo, el aspirante desea compartirlo con los demás para ayudarles a recorrer el camino de la vida. En sí mismo, el deseo de difundir el conocimiento es una buena cosa. Sin embargo, si no tiene aún una clara concepción del mismo, existe un gran riesgo de que no difunda el conocimiento, sino más bien su propia mala concepción del mismo si habla a los demás sobre ello. Y si esas otras personas no han pasado por la preparación que él mismo debería haber recibido, una concepción errónea es inevitable. Entonces una distorsión subjetivista en el dador y en el receptor es el resultado. Simplemente remitir a las personas interesadas a los libros es un camino más seguro, después de todo. Muchos aspirantes ansiosos de difundir el conocimiento han experimentado que “la gente prefiere escuchar las cosas que les digo a leer un libro”. Pero si el interés de esas personas no es lo bastante fuerte como para hacerles leer un libro cuando se les ofrece, entonces claramente no están preparados para recibir el conocimiento. En ese caso el aspirante ha demostrado ser demasiado ansioso por “reclutar” cantidad en vez de calidad. Sin embargo, el esoterismo no debe tener nada que ver con el “reino de la cantidad”.

⁴Aún otra expresión de subjetivismo se evidencia en la actitud adoptada por algunos aspirantes y discípulos hacia las oportunidades que se les ofrecen. Se ve muy a menudo que dejan pasar posibilidades valiosas por alto, como si fuesen a volver pronto. Su suposición arbitraria de que las oportunidades favorables volverán sin fin rara vez se corresponde con la realidad objetiva. Incluso si una oportunidad similar puede aparecer más tarde, es mala cosa dejar que esta actitud errónea comience a establecerse en su conciencia: la creencia en que se pueden desechar las ofertas impunemente. La actitud errónea se convierte en un punto débil. De acuerdo con la ley de repetición, será un poco más fácil la siguiente ocasión perder una oportunidad así. Finalmente, uno se queda atrás sin remedio, incapaz de mantenerse con el paso cada vez más acelerado de la evolución. Todo esto son aspectos de la tendencia subjetivista que existe en ciertos individuos para dictar las condiciones y reglas para el discipulado. En vez de eso, esos individuos deberían considerar la advertencia: “una oportunidad perdida no volverá”.

9.7 El trabajo del aspirante para superar el pensamiento formativo

¹En muchos aspirantes el pensamiento formativo – pensamiento primitivo demasiado mecánico – es su obstáculo verdaderamente serio. Si la mentalidad se caracteriza fuertemente por el pensamiento formativo, no se puede avanzar, no se pueden concebir correctamente las ideas esotéricas. Esos aspirantes deberían hacer de la eliminación del pensamiento formativo su prioridad más alta.

²El proceso de eliminar este pensamiento ineficiente se lleva a cabo en tres etapas. Primero se trabaja en obtener un entendimiento cada más profundo y mejor de lo que es el

pensamiento formativo, como se manifiesta y, al mismo tiempo, un entendimiento cada vez más profundo de su opuesto – el pensamiento en perspectiva – y sus manifestaciones. Esto no se hace meramente sopesando teorías y definiciones sobre el pensamiento formativo y en perspectiva, sino estudiando los muchos ejemplos dados de una y otra clase de pensamiento.

³Luego, guiado por esos ejemplos, uno hace las propias observaciones sobre los demás y uno mismo. Por lo general es más fácil verlo en los demás que en uno mismo. Se observan las expresiones de pensamiento formativo y las de pensamiento en perspectiva – por raras que sean estas últimas. Se recogen estas observaciones, estudiando los patrones recurrentes.

⁴Finalmente, se hacen esfuerzos por cogerse a uno mismo en situaciones en las que uno piensa de manera formativa; luego uno se controla, retira la forma de pensamiento fallida, y la remodela como una más en perspectiva.

⁵Es ese trabajo es especialmente adecuado reflexionar sobre todos los hechos esotéricos que deben ser concebidos con pensamiento en perspectiva, hechos que no pueden concebirse con pensamiento formativo dado que parecerían contradicciones totales, paradójicas. Ejemplo:

⁶“El camino al quinto reino natural está abierto sólo para un pequeño número de personas.” “El camino al quinto reino natural está abierto a todo el mundo.” Ambos enunciados son correctos y su afirmación simultánea no implica contradicción. La aparente contradicción se disuelve mediante el entendimiento de que el primer enunciado es correcto con respecto a una corta perspectiva de tiempo (el eón actual), mientras que el segundo hace referencia a una perspectiva mucho mayor (incluyendo varios eones futuros).

⁷En el esoterismo se enseña a “olvidarse de uno mismo” así como a “recordarse a uno mismo”. Para el pensamiento formativo esto implica una contradicción irresoluble. La contradicción se disuelve mediante el entendimiento de que el “yo” aludido en el primer caso no es el mismo aludido en el segundo; generalmente tiene que ver con la oposición entre el dominante primer yo (la “personalidad”) y el segundo yo que despierta (el “alma”).

⁸Al considerar estos tres – el momento correcto, el lugar correcto y la gente correcta – es posible en muchos casos evitar caer en las trampas del pensamiento formativo. Algo puede “ser al mismo tiempo correcto e incorrecto”; es decir: en gran medida correcto, pero el momento o el lugar o la gente pueden no ser los correctos. También el problema que muchos principiantes en el esoterismo se crean al preguntarse “¿cómo pueden posiblemente conocer eso?” se disuelve mediante el entendimiento sobre la “gente correcta”; es decir: no se debería asumir irreflexivamente que todo el mundo debe ser capaz de conocerlo, o nadie, sino que existen “las personas adecuadas” que pueden saber algo que yo (o mis iguales) no podemos saber (todavía).

9.8 Discriminación sobre el propio estatus

¹Los ocultistas por lo común juzgan mal su etapa de desarrollo. Simplemente porque han adquirido un aprendizaje teórico sobre las diversas etapas de desarrollo y se las han arreglado para aplicar un patrón de conducta correspondiente a una etapa superior, creen que son alguien que no tiene posibilidades de ser en las pocas próximas encarnaciones. Cuando en una nueva encarnación (ante de recordar de nuevo) son puestos a prueba, fallan debido a que no tienen el soporte del conocimiento teórico. La mayoría sobrevaloran o infravaloran sus posibilidades (menos lo último que lo primero).

²El juicio erróneo del individuo de su nivel a veces depende del hecho de que en previas encarnaciones adquirió unilateralmente ciertas capacidades pertenecientes a un nivel superior pero no consiguió desarrollar otras igualmente necesarias. Con frecuencia existe también una distancia muy grande entre aprendizaje y capacidad de autorrealización.

³Si los ocultistas no se dejaran cegar por el aspecto conciencia ni (como muchos hacen) se imaginasen que poseían conciencia cósmica, sino que por el contrario entendieran que en la evolución el aspecto voluntad se mantiene a la par con el aspecto conciencia, quizás se

serenarían. Quienes poseen conciencia cósmica no son meramente omniscientes dentro del sistema solar sino también omnipotentes. Los ocultistas pueden bien pensar que son omniscientes. Es ciertamente algo más difícil pensar que se es omnisciente en esos mismos mundos, si es que queda un poco de razón.

⁴Es infinitamente valioso para el esoterista conocer donde están los límites del conocimiento, entendimiento y capacidad posibles para el individuo en sus diversas etapas de desarrollo.

⁵Si se tienen dudas sobre el estatus propio, se podría obtener alguna guía de la respuesta a la pregunta de qué sería capaz uno de hacer en condiciones difíciles.

9.9 *La discriminación del aspirante*

Al aspirante al discipulado se le enseña a distinguir entre sí mismo como primer yo (la “personalidad”) y el segundo yo incipiente (el “alma”). Un buen comienzo es aprender a distinguir entre personas o cosas, o causas; la causa esotérica, la causa del conocimiento. Se le enseña a ignorar la personalidad de sus semejantes tanto como sea posible, y a intentar percibir su “alma”. Esta aspiración en germen y tendencia incipiente son obstaculizadas por todo en la sociedad a nuestro alrededor que atrae la atención sobre lo personal, lo demasiado personal e individual, lo que carece de contacto con el “alma”. Al aspirante se le enseña que todos los juicios humanos que tienen origen o están basados en la personalidad son erróneos y engañosos siempre en algún aspecto. Simplemente puede considerar cuan poca verdad hay en lo que el público “conoce” sobre las personalidades esotéricas.

En su entusiasmo, los principiantes en el esoterismo a menudo quieren compartir su conocimiento recientemente adquirido con los miembros de la familia, amigos y conocidos. Para su decepción, quizás contrariedad, experimentarán que no pueden transmitir su percepción, entendimiento y alegría; que por el contrario, con cuanto más fervor proselitizan más aburren a su audiencia. Han de aprender a tener paciencia, tolerancia y confianza en la ley. Necesitan aprender el entendimiento del entendimiento: darse cuenta de que al entendimiento se le ha de permitir crecer al propio ritmo del individuo, que es mejor tener una pequeña cantidad de conocimiento que realmente se entiende a una gran cantidad de aprendizaje que se ha aceptado superficialmente como una creencia sin captar su verdadero significado. En el impulso a forzar el conocimiento sobre todos y cada uno existe cierta medida de intolerancia: el propagandista no puede tolerar que otras personas no conozcan lo que el conoce, no piensen como el piensa. La confianza en la ley incluye el entendimiento de que, de acuerdo con la ley, el conocimiento no puede ser ocultado a nadie que en verdad esté maduro para recibirlo, que nadie puede ser “pasado por alto” por los poderes del destino.

Que uno sea tolerante no significa que se consideren todas las visiones igualmente correctas. Pero significa que se respeta totalmente el derecho de los demás a tener sus propias visiones, por muy locas que uno piense que son. Que todo el mundo tenga derecho a tener sus propias visiones no implica que todas esas visiones sean igualmente correctas. Igual derecho a tener puntos de vista no significa puntos de vista igualmente correctos.

Una actitud agnóstica (por tanto más duda que creencia) es de valor real para el principiante y le protege de las trampas de la ilusión mundial y de las facultades psíquicas inferiores.

Las especulaciones de teólogos, filósofos y ocultistas son típicas de las ficciones del primer yo que se convierten en obstáculos absolutos para el individuo que se esfuerza para adquirir la conciencia del segundo yo (llamada intuición, de tres clases principales). La mónada en la primera tríada se pone serios impedimentos a sí misma si cree que puede resolver los problemas de la visión del mundo y de la vida por sí misma, de igual manera que Nietzsche se imaginaba ser un superman o como la orden AMORC y Martinus fantaseaban con adquirir conciencia cósmica. Sólo el que piensa de acuerdo con la realidad puede alcanzar la conciencia de los mundos superiores.

La discriminación del discípulo

El discípulo aprende a evaluar a las cosas y a las personas de manera muy impersonal y objetiva. Tal evaluación es la condición para una correcta concepción y posibilidad de ayudar a los demás. Hay mucho que no necesita saber o sobre lo que no tener ninguna idea en absoluto. Eso también demuestra su capacidad de discriminación.

La discriminación constante entre el yo y las envolturas es uno de los métodos de liberación de las envolturas y de los intereses de las envolturas en sus mundos. El yo en la envoltura causal es independiente de las envolturas mental, emocional y física. Estas envolturas inferiores son de hecho separadas al término de cada encarnación. Si han mantenido al yo cautivo, entonces el yo tendrá que encarnar de nuevo hasta que haya aprendido a vivir en el mundo de las ideas causales. Los mundos inferiores son llamados los mundos de la apariencia, porque cuando se encuentra en ellos el yo ve sólo los efectos de causas desconocidas. En el mundo causal el yo ve las causas de esos efectos. Sólo entonces el yo sabe que tiene conocimiento de la realidad. Entonces el yo ve también el significado de la vida, ve que todos están en el camino que conduce a la misma meta y por lo tanto, que todos somos compañeros caminantes en el camino, que es tarea de todos ayudarse entre sí: que tener una visión de la vida de unidad y actuar en base a ella es la manera más rápida de alcanzar la meta. Todo esto ha sido dicho antes, expresado de innumerables maneras. Sólo ahora es un entendimiento viviente.

Es esencial que todos los discípulos se dediquen a meditar, a la meditación diaria y regular, meditación en el sentido esotérico y no en el místico. La diferencia entre meditación esotérica y meditación mística se evidencia principalmente en cuatro aspectos: 1) el dominio: la meditación esotérica es tanto emocional como mental, no meramente emocional como la mística; tampoco trata de los problemas que acosan al místico religioso relacionados con ficciones teológicas, como la salvación, la gracia, la expiación, etc., sino con problemas relacionados con el conocimiento esotérico y el trabajo de escuela y de grupo; 2) la dirección: la meditación esotérica procede “de arriba hacia abajo”, hace descender el supraconsciente a la conciencia de vigilia del cerebro físico; la meditación mística procede de “abajo hacia arriba”, de manera que el individuo por lo general se pierde en el supraconsciente y por lo tanto no hace descender ningún recuerdo al cerebro físico; 3) el grado de propósito o sentido práctico; 4) el grado de autodeterminación.

Discriminación esotérica: generalidades

Sólo el conocimiento esotérico permite al hombre orientarse en el mundo de la conciencia. Los límites de la conciencia están señalados por las diferentes envolturas y por las diferentes clases moleculares de las envolturas. El yo no puede ser consciente excepto en sus envolturas y en las conciencias moleculares que el mismo ha activado. Esto no se contradice con el hecho de que el yo al mismo tiempo es capaz de establecer contacto esporádico con conciencias de clases superiores a las clases que ha activado o para las que tiene envolturas. Ese contacto, que se hace posible por el hecho de que todas las clases atómicas superiores están siempre envueltas en las inferiores, no implica ninguna conciencia concebible para el yo.

Es un axioma esotérico que sólo una clase superior de conciencia puede ver con claridad la limitación de una conciencia inferior. Sólo el segundo yo (45:4–47:3) puede ver la limitación del primer yo (47:4–49:7). Sólo el tercer yo (43:4–45:3) puede ver la limitación del segundo yo. Sólo un yo cósmico (al menos un yo en el segundo reino divino, 36–42) puede ver la limitación del tercer yo, y así sucesivamente. La esencia de lo que aquí se dice es que nadie conoce su propia limitación hasta que es informado sobre ella por un yo superior.

Cuán difícil es adquirir verdadero conocimiento de la realidad y no cometer errores en este sentido se hace evidente a partir del hecho de que incluso los miembros del quinto reino

natural siempre comprueban sus ideas con miembros del sexto reino. El primer yo no puede adquirir el conocimiento de la realidad, un hecho que no puede recalcarse demasiado. Ningún individuo del cuarto reino puede juzgar correctamente el contenido de realidad de su aprendizaje.

Sólo el yo causal puede interpretar los símbolos correctamente. Los símbolos son reproducciones de las formas mentales que la conciencia mental modela en materia mental de manera consciente o inconsciente. Es cierto que la mentalidad puede entender su significado. Pero es incapaz de determinar si los símbolos son totalmente exactos y por tanto representan verdaderamente las realidades pretendidas.

Discriminación esotérica: primer yo y segundo yo

Mientras la mónada esté fascinada por los fenómenos en los mundos del hombre y sea dependiente de los mismos, la mónada seguirá siendo un primer yo. Mientras, también, la mónada será una víctima de las clases de conciencia del primer yo, una víctima de las especulaciones de la razón humana (los dogmas de la teología, las teorías de la filosofía y las hipótesis efímeras de la ciencia), una víctima de las vibraciones emocionales y mentales que de manera telepática penetran sus envolturas emocional y mental y son capaces de llegar hasta su cerebro.

Es sólo mediante el contacto con su Augoeides y mediante la facultades de la unidad (la aspiración a la unidad de todas las maneras concebibles) que ha adquirido como la mónada humana asimila las energías de la segunda tríada y encuentra el camino correcto.

El primer yo es el yo de la ignorancia, porque sin la “chispa de la razón”, que la mónada adquiere de manera inconsciente en la envoltura de tríada (47:3), el hombre no llegaría mucho más lejos que las especies animales superiores, y el mundo mental superior (47:5) estaría fuera de su alcance.

Nos resulta posible adquirir conciencia en perspectiva porque hemos recibido gradualmente a lo largo de milenios ideas de realidad de los genios mentales que estaban en contacto con el mundo causal. Sin ellas seguiríamos estando en la etapa de barbarie.

Todas las envolturas de encarnación excepto la envoltura de tríada causal son robots influenciados por energías que vienen tanto de las envolturas superiores como, en la mayoría, viniendo sobre todo desde afuera. La envoltura mental es influenciada por vibraciones mentales; la envoltura emocional, por vibraciones desde el mundo emocional (lo que significa vibraciones de las demás personas); la envoltura etérica y el organismo, por llamadas energías cósmicas (energías atómicas de todas las clases). Sólo cuando el individuo se ha convertido en un segundo yo (un yo esencial, un yo 46) será capaz de hacerse independiente de otras clases de energías de las que el mismo determina. La mayoría de las personas son esclavas de sus robots, lo que significa que el hombre “carece de libre albedrío”, una expresión esotérica que la ignorancia debe entender mal. El yo no es libre hasta que ha dominado a sus envolturas.

La luz puede iluminar ese intelecto que está autocontrolado y libre del dominio del intelecto de otro.

Es inevitable que la mónada humana crea que está donde su autoconciencia está activa. Precisamente esto es lo que los iniciados quieren decir por la “gran ilusión”.

El desarrollo de la discriminación en el género humano

Lentamente a través de sus encarnaciones el hombre aprende a pensar de manera más independiente y crítica, aprende a ver que la historia social y política del género humano presenta en gran medida fenómenos y comportamientos de la etapa de barbarie. Esto implica que se vuelve cada más consciente en las clases moleculares superiores de sus envolturas. Cuando ha adquirido la capacidad de captar las clases superiores de las vibraciones emocionales atractivas, descubre que el género humano está todavía controlado por las

vibraciones de la repulsión en las regiones inferiores del mundo emocional.

Muchas personas permanecen innecesariamente demasiado tiempo en la emocionalidad, en particular quienes han adquirido clarividencia de una manera u otra y creen encontrar el conocimiento de la realidad y de la vida en el mundo emocional. Lamentablemente, existen muchas personas en la etapa mental que a través de su clarividencia recaen en esta etapa inferior.

Cuanto más elevado la clase de conciencia emocional, mayor es la intensidad de las experiencias tenidas. La ilusoriedad de las esferas superiores del mundo emocional es tan intensa que hasta los discípulos muy avanzados de la jerarquía planetaria (yoes causales) han sido engañados. En esas regiones se pueden encontrar copias emocionales de todo lo que existe realmente en los mundos superiores.

La vida de los sentimientos es la actividad de la conciencia mental inferior (47:7) sobre la emocionalidad, y la vida de la imaginación es el resultado de la mentalidad inferior siguiente (47:6).

Las dos conciencias mentales inferiores se dice que pertenecen a la etapa emocional porque quienes las han adquirido son todavía yoes emocionales. Es sólo cuando el hombre ha entrado en posesión del pensamiento en perspectiva cuando es un yo mental, cuando puede ser independiente de la emocionalidad.

En la etapa de cultura, el hombre comienza a esforzarse conscientemente por lo que considera justo. El “noble sendero medio” entre los extremos es bastante ancho al comienzo. Se estrecha a medida que el individuo se vuelve más sensible a lo justo y lo injusto y es más cuidadoso en la elección de sus motivos. (Esto no es asunto de los moralistas, sino que cada uno ha de encontrar su propio camino sin interferencias.) La discriminación mental o causal no es suficiente para esto, sino que requiere también conciencia de unidad esencial (46).

También se vuelve cada vez más sensible e impresionable por las energías del mundo esencial (mundo 46). A partir de ahí alcanza la etapa del místico y queda bajo la influencia de Augoeides, cuya tarea es hacer que el individuo adquiere, a través de las experiencias necesarias, las cualidades y capacidades que le son necesarias para convertirse en un segundo yo. El hombre “deambula en la oscuridad” pero no lo ve hasta que la “luz” del segundo yo comienza a verterse en la conciencia de la mónada. Entonces comienza a “buscar la luz”.

Discriminación respecto al conocimiento

“El conocimiento es recuerdo.” (Platón) Esto no es lo mismo decir que el recuerdo es conocimiento. Durante todas nuestras encarnaciones, el subconsciente ha asimilado todo lo que ha experimentado, todas las falsas ideologías. La mayor parte de nuestra latencia son sistemas de ilusiones y ficciones que hemos elaborado en nuestro subconsciente. Esas cosas se vuelven certezas innatas y firmes en una nueva encarnación, si nacemos en un entorno en el que esas ficciones predominan. Este aprendizaje latente por lo tanto no equivale como tal a conocimiento correcto. Puede ser correcto sólo en el caso de quienes han sido iniciados y han experimentado la realidad. El conocimiento era en el tiempo de Platón, y aún después de 2400 años, el mismo como conocimiento esotérico, accesible sólo a quienes han estudiado el conocimiento de la jerarquía planetaria, quienes han dominado el hiloísmo de manera que luego son capaces de pensar de acuerdo con la realidad.

Una y otra vez al género humano se le dan las mismas verdades, que son inmutables incluso aunque las formas en las que se presentan puedan cambiar. Posteriormente sin excepción estas verdades son distorsionadas por mentes confundidas en menos de cien años. Por lo tanto, es el deber de los conocedores mantener las enseñanzas puras y separar con claridad el error de las mismas, también al servicio de quienes aún no son capaces de ver la gran diferencia. Si los ignorantes acusan a los conocedores de intolerancia, los últimos deberían responder “Quienes son contentos con el pseudoconocimiento pueden muy bien tenerlo, y no deseamos privarles

del mismo. Sin embargo, hay personas que desean liberarse de las ilusiones y entrar en el mundo de la realidad. Es exclusivamente a estas personas a las que queremos alcanzar. Pero aparentemente ustedes quieren que retiremos el conocimiento también de ellas. Al hacerlo, demuestran que su 'tolerancia' es indiferencia a la verdad, si no absoluta hostilidad a la misma."

Es en el mundo emocional en donde el individuo debe aprender a distinguir entre lo verdadero y lo falso, entre lo real y lo irreal. Este es un hecho esotérico que los espiritistas, ocultistas y yoguis no han constatado y no pueden constatar. Las ilusiones de la conciencia emocional no son sino construcciones imaginativas, pero tienen un intensidad que cautiva y fascina fácilmente a las personas, de manera que están convencidas que esas ilusiones son la realidad. Su intensidad se debe a la posibilidad de percibir directamente el aspecto energía en la materia emocional.

El clarividente ni puede saber que existe un mundo mental, dado que no puede adquirir conciencia mental objetiva. La conciencia subjetiva no es suficiente, sino el conocimiento inquebrantable se obtiene sólo mediante la conciencia objetiva. Y sólo la conciencia causal objetiva no puede ser engañada respecto a la realidad en los tres mundos del hombre.

Sin la adquisición de ideas causales el hombre no puede nunca hacerse consciente en su envoltura causal, ni convertirse en lo que está destinado a ser en algún momento: un yo causal.

Como discípulo de la jerarquía planetaria el individuo aprende como adquirir conciencia objetiva mental así como causal. De este modo se hace soberano en los mundos del hombre y ve que es imposible para el primer yo comprender, incluso juzgar correctamente las realidades en estos mundos. La conciencia esencial subjetiva (46) que ha adquirido al mismo tiempo es de tal clase que tiene la seguridad de la existencia de mundos aún más elevados. Como yo causal en su vieja envoltura causal, que ha recibido como don de su Augoeides, no puede adquirir conciencia esencial objetiva. Para convertirse en un yo esencial debe sacrificar su envoltura causal. Posteriormente, es por primera vez subjetivamente consciente en la conciencia colectiva de la existencia y por lo tanto también consciente de su divinidad potencial.